

Diferentes actores, diferente representación.
Un análisis a través de la congruencia ideológica

Patricia Otero Felipe (potero@ubu.es),
Araceli Mateos Díaz (amd@usal.es)
y Cristina Rivas Pérez (crisrivas@usal.es)

Paper preparado para el Congreso VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. ALACIP 2015¹
Perú, 22 al 24 de julio de 2015

¹ Se trata de un trabajo en proceso. Se ruega no citar sin autorización de las autoras.

1. Introducción

El estudio de la representación política sigue protagonizando buena parte de las discusiones y debates académicos, tanto desde un punto de vista teórico, es decir qué es la representación o qué principios la hacen posible, como también desde una perspectiva empírica, esto es, cuándo existe y sobre todo cómo analizarla (Otero Felipe, 2014). El trabajo de Miller y Stokes (1963) supuso el punto de partida para numerosos trabajos teóricos y empíricos que abordan el estudio de la representación política a través de la congruencia, estableciendo no sólo distintos niveles de congruencia sino también aquellos elementos explicativos que están detrás de su variación² (Otero Felipe, 2011). Sin embargo, y a pesar de la relevancia del tema, los trabajos llevados a cabo sobre la congruencia entre ciudadanos y representantes han arrojado resultados diferentes tanto en el nivel de congruencia como en el tipo de factores que explican por qué unos sistemas políticos presentan niveles de congruencia mayores que otros. Lo que pone de manifiesto la complejidad de su operacionalización y conceptualización.

Es habitual encontrar en la literatura diferentes acepciones para referirse al mismo concepto. Además de congruencia, se habla de correspondencia, coordinación, vínculos, representación, e incluso “responsiveness” o receptividad. En este trabajo se utilizarán indistintamente los términos de congruencia, vínculos y representación³, entendiendo por congruencia el grado de coincidencia de posturas ideológicas y/o programáticas entre los ciudadanos y las élites políticas, o entre los partidos y sus votantes (Otero Felipe, 2011).

La discusión sobre la representación política desde una perspectiva empírica, y derivado de ello también sobre la congruencia, ha estado circunscrita al poder legislativo, sin embargo, y pese a la relevancia del presidencialismo en América Latina, son muy reducidos los trabajos en los que las unidades de análisis sean quienes ocupan la presidencia. El presente trabajo forma parte de una investigación en curso que contribuye a este debate abierto e incorpora, al estudio de los niveles de congruencia entre votantes y partidos, la novedad de los niveles de congruencia entre votantes y candidatos a la presidencia. Intenta averiguar en qué caso la congruencia es mayor y, además, si esta posible diferencia varía al interior de los países y a lo largo del tiempo. Las preguntas concretas a las que se pretende responder son tanto de tipo descriptivo: ¿Qué partidos presentan una mayor congruencia ideológica con sus votantes en América Latina? ¿Existen semejanzas a nivel país o largo el tiempo? ¿Qué candidatos presentan una mayor congruencia ideológica con sus votantes? ¿En qué casos los candidatos y los partidos muestran una conexión ideológica similar con los electores?; como explicativo: ¿Qué factores permiten explicar el grado de congruencia ideológica de los votantes con los partidos? ¿Y la de los votantes con los candidatos a la presidencia?

Por lo que se refiere a los elementos sobre los que se analiza el tipo de congruencia, en las siguientes páginas se calculan dos indicadores que capturan la congruencia, la proximidad y el centrismo, utilizando datos provenientes de dos fuentes de información: las encuestas a

² Achen (1978); Weissberg (1978); Dalton (1985); Converse y Pierce (1986); Huber y Powell (1994); Marsh y Wessels (1997); Miller *et al.* (1999), Thomassen y Schmitt (1999); Powell (2009).

³ No obstante, hay que señalar que la medición de congruencia se considera un indicador de la existencia de representación política en sus dimensiones sustantiva o descriptiva, siguiendo la terminología de Pitkin (1967), pero congruencia y representación no son términos equivalentes (Otero Felipe, 2014).

ciudadanos del Barómetro de las Américas de la Universidad de Vanderbilt y las encuestas del Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca correspondientes a 11 países latinoamericanos entre 2004 y 2012.

El trabajo se estructura en seis apartados entre los que se incluye esta introducción. En el segundo apartado se presentan las principales alternativas metodológicas utilizadas en la literatura para el cálculo de la congruencia y aquellos elementos que han condicionado, en cierto modo, los hallazgos encontrados en los niveles de congruencia entre representantes y representados. En el tercero se describen las relaciones no exploradas hasta el momento entre congruencia legislativa y presidencial y qué variables explicarían dicha relación. En los dos últimos apartados del trabajo, se describen los resultados de los indicadores de proximidad y centrismo para los países de América Latina analizados y se explican las diferencias encontradas. Por último, se presentan las principales conclusiones del trabajo.

2. Congruencia y Representación. Operacionalización y medición

A la hora de hablar de la “salud” de la democracia en América Latina es frecuente leer que existe una crisis de representación política (Mainwaring et al, 2006), y una crisis de los partidos políticos (Albala y Vieira, 2014). Esto ha hecho que el vínculo establecido entre representantes y representados, como resultado de diferentes procesos electorales, haya pasado a ser objeto de análisis de un mayor número de trabajos en la región, que tratan de conocer los motivos o factores tenidos en cuenta para buscar, y otorgar, el poder. También para saber en qué medida dichos representantes utilizan elementos ideológicos o programáticos claramente diferenciados de los de otros representantes para comunicar qué es lo que pretenden llevar a cabo, y cómo estos elementos coinciden o no con las preferencias de un grupo de electores. Wlezien y Soroka (2012) señalan que se trata de comprobar en qué medida los intereses y posiciones ideológicas de los ciudadanos están presentes en las diferentes instituciones representativas.

Como se ha mencionado anteriormente, la aproximación a la representación política a través de la congruencia cuenta con un buen número de trabajos, teóricos y empíricos, a partir del ya citado estudio clásico de Miller y Stokes (1963) quienes analizaron empíricamente los vínculos entre representantes y representados estadounidenses, comprobando su validez en dos momentos temporales distintos. Por un lado, observaron las preferencias ciudadanas y de los legisladores de 116 distritos en relación a diferentes temas políticos y, por otro lado, analizaron los votos emitidos posteriormente en el órgano legislativo (Otero Felipe, 2011).

Sin embargo, la gran mayoría de los trabajos sobre congruencia han tenido un enfoque principalmente sistémico, algo que ha limitado conocer el origen de los vínculos en los diferentes partidos políticos y condicionado el tipo de explicaciones dadas sobre el grado de congruencia encontrada, fundamentalmente de tipo institucional-electoral (Otero Felipe 2014).

En ese ámbito de investigación, más novedoso para el caso latinoamericano, se justifica la realización de un nuevo trabajo sobre representación política a partir de la congruencia ideológica. La mayor parte de las investigaciones existentes sobre este objeto de análisis focalizan su atención en los vínculos establecidos (ideológicos y/o programáticos) con los partidos políticos o con los legisladores elegidos (Luna y Zechmeister, 2005, Otero Felipe y Rodríguez Zepeda, 2010; España-Nájera y Rosón, 2010) en un momento concreto del tiempo. Sin embargo, el presente trabajo pretende ir un poco más allá y, además de los partidos políticos, incorpora a los candidatos a la presidencia como actores de representación. En ambos casos el interés no sólo reside en conocer la magnitud de dicha congruencia sino en la posible variación al interior de los países y a lo largo del tiempo. Cheresky (2006: 16) sostiene que las elecciones presidenciales *“ilustran, y a la vez absorben parcialmente, la crisis de representación que se ha extendido en las sociedades latinoamericanas”* ya que se está produciendo una transformación en las relaciones políticas, un cambio en las identidades y el tipo de liderazgos. Por ello, en este caso se busca conocer si hay una mayor o menor distancia o correspondencia en términos ideológicos de los votantes respecto a los partidos o respecto a los candidatos a la presidencia por los que votan.

En la literatura se encuentran formas muy variadas de medir la congruencia así como divergencias en los datos empleados para construir el indicador, lo que da indicios para identificar cuándo existe congruencia y cómo medir esa congruencia es un proceso complejo al que parece, pese a que en los últimos años se ha convertido en un tema frecuente debate y discusión académica, no existir un claro consenso al respecto. En este sentido, en la literatura clásica se pueden encontrar, principalmente, cuatro elementos que condicionan el estudio de la congruencia: las unidades de análisis seleccionadas, la operacionalización del concepto, las fuentes de datos utilizadas para la estimación de la congruencia y, el tipo de temas analizados (Otero Felipe, 2014).

En cuanto al primer elemento, se deben diferenciar los análisis en función de quién o quiénes son los actores que intervienen. Si el análisis de la congruencia se centra en el nivel de correspondencia entre las actitudes del conjunto del órgano representativo y los ciudadanos representados en él (Weissberg, 1978; Converse y Pierce, 1986), o entre las posiciones ideológicas o programáticas de los electores y el gobierno (Huber y Powell, 1994, Blais y Bodet, 2006), estaríamos ante un análisis de tipo colectivo. Si, por el contrario, el estudio de la congruencia se realiza a partir de los vínculos entre legisladores y sus representados (Miller y Stokes, 1963; Achen, 1978; Converse y Pierce, 1986) o de partidos y sus votantes, siguiendo el modelo de partido responsable (Barnes, 1977; Dalton, 1985; Marsh y Wessels, 1997; Thomassen y Schmitt, 1999, Miller, 1999) estaríamos ante un análisis de tipo diádico (Otero Felipe, 2011).

El segundo elemento que interviene en los diferentes análisis de congruencia llevados a cabo, y quizá el más importante es el de la operacionalización del concepto de congruencia, es decir cómo medir la congruencia. La idea que subyace a todos los trabajos sobre congruencia es determinar el grado de coincidencia entre representantes y representados los métodos empleados para ello han sido diferentes. Autores como Miller y Stokes (1983) emplearon el análisis de las correlaciones entre las actitudes de los electores y las de los legisladores para

establecer los niveles de congruencia, a mayor correlación mayor congruencia entre ellos. El análisis de la congruencia a partir del empleo de coeficientes de correlación o de asociación también ha sido utilizado por autores como Barnes (1977); Weissberg (1978); o Farah (1980) entre otros. El uso de esta metodología se ha visto expuesto a importantes críticas, la principal radica en que el uso de las correlaciones no tienen en cuenta la distribución estadística de las opiniones de los representantes y sus representados, lo que puede generar errores en la estimación de los coeficientes, sobreestimando o subestimando la relación (Otero Felipe, 2011).

Otra de las medidas más extendidas en los últimos años son las que utilizan las distancias entre los promedios de los legisladores/partidos y ciudadanos/votantes (Mattila y Raunio, 2006; Belchior, 2010), donde a mayor distancia menor congruencia. Aunque uno de los principales problemas que presenta el uso de las distancias simples (Pierce, 1999; Golder y Stramski, 2010) es que considera a los legisladores y los votantes como unidades de análisis equivalentes y no tiene en cuenta la dispersión de las opiniones existente en los votantes (Otero Felipe, 2014), o el diferente acceso a la información entre un conjunto de población muy informada como son los representantes, y el conjunto de la sociedad, donde los grados de información son diferentes.

Los indicadores propuestos por Achen (1978) son, probablemente, los más completos. Basándose en las críticas realizadas al uso de las correlaciones y las distancias simples, Achen plantea tres indicadores: la proximidad, el centrismo y la receptividad o “responsiveness”. La proximidad mide el grado de acuerdo que existe entre el partido político y sus votantes (entendidos en forma individual). El centrismo permite conocer el acuerdo absoluto entre un partido y el promedio de los votantes (Achen, 1978: 487-490). Y, por último, la receptividad basada en la idea de predecir la postura de un partido político a partir de las posiciones que muestran sus votantes en la misma dimensión.

Aunque estas han sido las aproximaciones empíricas más utilizadas para medir la congruencia, en los últimos años se han presentado algunas alternativas a su medición (Luna y Zechmeister, 2005; Andeweg, 2011; Luna, 2011; Dosek y Trak, 2012). Pero quizá la más novedosa por su enfoque es la realizada por Golder y Stramski (2010), que en cierta manera actualizan el trabajo de Achen (1978). En su trabajo, estos autores tienen en cuenta la conceptualización de la congruencia a partir de las unidades de estudio distinguiendo entre: la congruencia que se genera entre un ciudadano frente a un representante (medida “one to one”), la que existe entre varios ciudadanos frente a un representante (medida “many to one”) y la congruencia de actitudes de varios ciudadanos frente a varios representantes (medida “many to many”).

En el presente trabajo, para analizar la congruencia ideológica en América Latina, se aplican dos de las medidas propuestas por Achen (1978): proximidad y centrismo para cada partido-votantes y para cada candidato a la presidencia-votantes. Se analizan ambas diadas para 11 países latinoamericanos, utilizando para las posiciones ideológicas de los representantes la base de datos del Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca entre los años 2004 y 2012, según los datos disponibles para cada uno de los países. En el cuestionario aplicado en dicho proyecto, a cada diputado se le pregunta, entre otros muchos

aspectos, por su ubicación ideológica en una escala de 1 a 10 donde el 1 es izquierda y el 10 es derecha y la ubicación de una serie de candidatos presidenciales en dicha escala. Para las ubicaciones de los ciudadanos se han utilizado los datos del Barómetro de las Américas de la Universidad de Vanderbilt (LAPOP)⁴. La pregunta sobre ubicación ideológica de los candidatos presidenciales presenta una idéntica formulación y escala de medida que la pregunta a los diputados⁵. Para el caso de los ciudadanos se han seleccionado aquellas encuestas donde se preguntó por el recuerdo de voto en las elecciones legislativas y en las presidenciales. De esta manera, la selección de los casos ha estado determinada, no sólo por la correspondencia temporal entre ambas bases de datos en los diferentes países, sino también por la presencia de un relativo recuerdo de voto legislativo y presidencial en las encuestas de opinión pública. Este hecho ha limitado la incorporación de todos los países latinoamericanos.

En primer lugar, se ha calculado el indicador de **proximidad** para estimar hasta qué punto coinciden las orientaciones ideológicas del partido o de los candidatos con las de sus representados (entendidos de forma individual). Estas distancias se han obtenido para cada diada partido-votantes de dicho partido, y para cada diada candidato a la presidencia-votantes de dicho candidato, a través del sumatorio de la resta entre la media de la posición del votante y la media de la posición del partido (o entre la media de la posición sobre el candidato a la presidencia), todo ello elevado al cuadrado y dividido por el número de votantes de cada partido (Otero Felipe, 2014). De tal modo, que una alta puntuación indicaría un vacío de acuerdo entre el votante y el partido, o entre el votante y el candidato (y, por lo tanto menos congruencia) y viceversa. En segundo lugar, se calcula el **centrismo** para medir el acuerdo absoluto entre un partido y el promedio ideológico de sus votantes, o entre la posición ideológica del candidato a la presidencia y el promedio de sus votantes. Se trata de un índice del rendimiento del representante (partido o candidato) que se calcula como la diferencia entre la proximidad hallada (siguiendo a Achen, 1978) y la varianza (dispersión) en las opiniones de ese electorado.

Un tercer elemento a tener en cuenta, que condiciona la operacionalización de la congruencia, es la fuente de datos utilizada. Para medir el vínculo entre ciudadanos y representantes/partidos políticos se recurre, frecuentemente, en el primer caso a las encuestas de opinión pública realizadas a ciudadanos y, en el segundo, o bien a las encuestas realizadas a expertos (académicos, periodistas) en países o regiones o encuestas aplicadas a los propios políticos o legisladores. Pero no siempre obtener esta información es fácil. Existe un obstáculo importante a la hora de poder comparar las actitudes de ciudadanos y representantes en el mismo período de tiempo y, que además, las preguntas formuladas en ambos cuestionarios sean idénticas. Este hecho impacta y limita enormemente la medición de la congruencia.

⁴ Agradecemos a Manuel Alcántara y al Área de Ciencia Política y de la Admón. de la Universidad de Salamanca la disponibilidad de los datos. Asimismo, agradecemos al Barómetro de las Américas de la Universidad de Vanderbilt (LAPOP) y sus principales patrocinadores (USAID, UNPD, BID y la Universidad de Vanderbilt) por hacer accesibles los datos.

⁵ En este caso la ubicación ideológica de cada candidato presidencial se ha extraído de las encuestas de PELA donde todos los diputados han respondido a la pregunta sobre la ubicación en la escala ideológica, donde 1 es izquierda y 10 derecha.

Por último, otro elemento que condiciona los análisis y resultados de congruencia son los temas analizados. ¿La medición ha de ser la misma, o distinta, en función de los temas? Es decir, ¿debe ser distinta en función de si lo que se pretende medir es la congruencia ideológica entre ciudadanos y representantes o la congruencia programática? El eje izquierda-derecha, a pesar de los estudios o trabajos que insisten en cuestionar su validez para el caso latinoamericano como herramienta analítica, es empleada de forma habitual por los políticos y ciudadanos, a pesar de las diferencias existentes en cada contexto nacional, ayudando de esta forma a predecir la pertenencia partidista de los políticos, además de ir asociada a determinadas actitudes y opiniones políticas. Los actores se autoubican, ubican a los partidos y a sus líderes en una escala donde el 1 es la izquierda y el 10 la derecha. Y muestran sus preferencias en cuestiones políticas diferentes que pueden ser transferidas a escalas facilitando análisis estadísticos, y garantizando la validez de dichos indicadores. Una de las razones por la que la dimensión izquierda y derecha ha sido la más estudiada en los análisis de congruencia se debe, en buena parte, a su presencia en los diferentes sistemas políticos y, por otro lado, a que la ideología es, si no la única, una de las pocas preguntas formuladas y con la misma escala de medida en las diferentes encuestas de opinión pública y políticos (Otero Felipe, 2011). No obstante, y como señala en un reciente trabajo Otero Felipe (2014) la emergencia de nuevos temas y dimensiones de conflicto que quedan al margen o son difícilmente explicables desde la dimensión izquierda y derecha y limita el alcance de los trabajos ya existentes que se han centrado únicamente en el estudio de los vínculos ideológicos⁶.

Los partidos políticos, a lo largo del tiempo, sufren cambios de liderazgo, de estructura organizativa y, en ocasiones, también de sus planteamientos ideológicos. Los motivos de dichos reajustes pueden responder a cambios sociales y de competencia política que hacen necesaria una mayor diferenciación respecto a otros partidos presentes en la contienda electoral. En otras ocasiones representan una respuesta para poder abarcar e incorporar temas coyunturalmente relevantes para la ciudadanía. De ahí la importancia de poder investigar sobre una posible incidencia temporal. En este caso, y para algunos países que ha sido posible, se ha incorporado información de diferentes procesos electorales.

Teniendo todo esto en cuenta, en este trabajo se utilizan dos diadas diferentes. En primer lugar, la diada establecida entre la ideología de los votantes de diferentes partidos y las posiciones ideológicas de los propios partidos políticos. En segundo lugar, la diada que indaga sobre las similitudes ideológicas entre los votantes de candidatos a la presidencia y las de los propios candidatos. La decisión de utilizar únicamente una variable ideológica para hablar de congruencia recae por un lado en la utilidad de este indicador. Al igual que en el contexto europeo, la dimensión izquierda-derecha estructura gran parte de la competencia partidista en América Latina y funciona, en buena medida, como un indicador de otras cuestiones políticas⁷. Y, por otro, en la dificultad para encontrar variables similares y comparables para un gran número de países y partidos, así como de candidatos a la presidencia.

⁶ No obstante, aunque más escasos son los trabajos que miden o tratan de encontrar vínculos programáticos entre representantes y representados. Como se ha señalado anteriormente, la falta de preguntas formuladas de manera idéntica o con escalas de medida exactamente iguales ha dificultado y limitado este tipo de trabajos.

⁷ Si bien somos conscientes que el espacio político es más complejo y que hay cuestiones políticas no estructuradas en términos ideológicos.

Son varias las preguntas a las que se intenta dar respuesta en este trabajo en curso, tanto de carácter descriptivo como explicativo: ¿Qué partidos y candidatos presidenciales presentan una mayor congruencia ideológica con sus votantes en América Latina? ¿En qué casos los candidatos y los partidos muestran una conexión ideológica similar con los electores? ¿Existen semejanzas a nivel país o a lo largo del tiempo? ¿Qué factores permiten explicar el grado de congruencia ideológica de los votantes con los partidos? ¿Qué factores permiten explicar el grado de congruencia ideológica de los votantes con los candidatos a la presidencia? En dichas preguntas la variable dependiente es la congruencia ideológica, medida a partir de dos indicadores (proximidad y centrismo) para cada una de las diadas; contando, por tanto, con cuatro variables a describir y explicar.

3. Congruencia legislativa y presidencial: factores explicativos

El hecho de que la literatura haya centrado la atención en los legisladores o los partidos políticos como únicos actores de representación a nivel comparado, ha hecho que los factores explicativos de la mayor o menor congruencia estén, casi de manera exclusiva, focalizados y contrastados en ese ámbito. Al ampliar el espacio de investigación al escenario presidencial, algunos de estos factores que influyen en los niveles de congruencia legislativa sirven también para explicar la congruencia presidencial, ya que su efecto es hipotéticamente relevante al analizar los vínculos con los candidatos a la presidencia. Sin embargo, se ha hecho necesario indagar sobre la naturaleza específica de este último tipo de contienda electoral para buscar factores concretos que permitan explicar por qué los vínculos entre los votantes y los candidatos a la presidencia se diferencian de los vínculos con los partidos políticos presentes en el legislativo.

A continuación se describen las variables e hipótesis consideradas en este trabajo para explicar los niveles de congruencia ideológica. La relación de causas no es exhaustiva, sino que se incorporan aquéllos para los que se ha obtenido información para todos los países y partidos, así como para todos los candidatos considerados en el trabajo. Las variables se han agrupado en función de si se trata de variables del partido o del candidato, o si son variables a nivel país que puedan explicar las diferencias entre países o a lo largo del tiempo (Cuadro 1).

Cuadro 1: Variables utilizadas para explicar congruencia ideológica legislativa y presidencial

Nivel de agrupación	Tipo de características	Variables
Partidos políticos	Características de los partidos	-Edad del partido -Ideología del partido -Radicalismo -Cohesión - Tamaño - Posición en el gobierno o la oposición
	Características sistémicas	-Número efectivo de partidos - Volatilidad
Candidatos presidenciales	Características de los candidatos presidenciales	-Vínculos partidistas -Persona de partido <i>vs.</i> <i>outsider</i> partidista - Radicalismo
	Características sistémicas	- Número efectivo presidencial - Elecciones concurrentes - Posibilidad de reelección

Fuente: Elaboración propia.

3.1 Factores explicativos de la congruencia ideológica legislativa

Para responder a la pregunta ¿qué factores permiten explicar el grado de congruencia ideológica de los votantes con los partidos en América Latina? se han tenido en cuenta seis factores vinculados a cada uno de los partidos, y tres asociados al país al que pertenecen dichos partidos. En primer lugar se ha considerado relevante la **edad del partido** ya que puede tener efecto en la estructuración de los vínculos con los votantes. Se presupone que un elector posee una mayor cantidad de información sobre un partido con una larga trayectoria electoral, que puede evaluar la credibilidad de sus propuestas o del desarrollo de las mismas en el caso de haberlas implementado (Otero Felipe, 2014). De tal modo que la expectativa es encontrar mayores niveles de congruencia en los partidos de mayor edad. La variedad en la trayectoria de los partidos es muy amplia, ya que los hay con poca experiencia electoral, como son por ejemplo el Partido Acción Ciudadana (PAC) de Costa Rica, o el Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN) de Ecuador, Gran Alianza por la Unidad Nacional (GANU) de El Salvador, o Alianza Liberal Nicaragüense (ALN) de Nicaragua con menos de 5 años en el momento de recogida de la información, frente al Partido Revolucionario Dominicano (PRD) de República Dominicana, el Partido Liberla Hondureño (PL) de Honduras, Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México o el Partido Socialista (PS) en Chile, con una trayectoria partidista de más de 70 años.

En segundo lugar, **la ideología** de los partidos representa otro de los elementos que permite indagar sobre la fortaleza y similitud de puntos de vista entre electores y partidos. De hecho, existen trabajos que demuestran claramente diferencias entre ellos. Otero Felipe (2011: 72) asegura que los partidos de centro proporcionan un tipo de información a sus electores más difusa y poseen una menor coordinación ideológica. Por su parte Holmberg (2000) sostiene que los partidos de izquierda presentan un vínculo más importante con su electorado que los de derecha. En este trabajo se parte de la idea de que la ideología establece diferencias entre los partidos en la línea de los hallazgos previos, pero también se busca profundizar en la posible incidencia del escenario ideológico del país en la convocatoria electoral analizada. Para ello se usa la medida de **radicalismo**, que tiene en cuenta el escenario ideológico medio de los

ciudadanos del país, y la ubicación ideológica de cada uno de los partidos. Los partidos más separados de la ubicación media de los ciudadanos, cuyos posicionamientos no ocupan espacios compartidos por otros partidos, se supone que mantendrán unos vínculos más estrechos con ellos. Por el contrario, aquellos partidos con un estilo “*catch all*”, que intentan conseguir un espacio ideológico amplio, pueden generar una menor definición ideológica, lo que acaba impactando negativamente en el desarrollo de vínculos con su electorado.

El cuarto de los factores con potencial explicativo es la **cohesión interna** de los partidos. Un partido político cohesionado es aquél en el que sus miembros poseen una gran similitud en preferencias, intereses, posiciones ideológicas, etc. Por ello, se espera que los partidos más cohesionados sean los que mayor congruencia tienen; sin embargo, aquellos en los que sus miembros poseen posicionamientos ideológicos muy diferenciados, estarán mostrando a los electores una imagen de confusión, reduciendo el grado de congruencia. La medida de cohesión que se utiliza en este trabajo es la desviación típica de la posición ideológica del partido según sus miembros.

La cohesión partidista adquiere un interés añadido al indagar su relación con la edad, el tamaño del partido y el hecho de **que se haya presentado o no en convocatorias previas**. El tiempo de vida de un partido (edad) puede mantener una relación tanto positiva como negativa con la cohesión interna y con tener continuidad electoral. Se esperaría que un partido joven, que ha tenido escasa trayectoria electoral o incluso que nunca se haya presentado a las elecciones, posee un gran interés en transmitir una imagen de unidad hacia sus electores, sin embargo, una larga experiencia partidista ha tenido un mayor número de ocasiones donde la unidad partidista no siempre se tiene porqué haber mantenido.

Por su parte, el **tamaño** hace referencia al porcentaje de votos que ha conseguido dicho partido en la elección legislativa. El apoyo o fuerza electoral de un partido podría ser el indicador *proxy* más evidente de que la congruencia existe, sobre todo si se trata del principal elemento de decisión de los electores. Sin embargo, algunos autores sostienen que los partidos grandes tienen perfiles ideológicos más difusos que los partidos pequeños, en los que la coincidencia con las posiciones de sus votantes es más factible (Otero Felipe, 2011: 218).

El último factor partidista incorporado a este análisis es el de ser **gobierno u oposición**, otra de las variables tradicionalmente considerada en los trabajos sobre congruencia. La identificación de los electores con los partidos que han ganado las elecciones o que ocupan posiciones de gobierno suele incrementarse, en la misma medida que incrementa el porcentaje de electores que declara haber votado por dicho partido (*efecto banwagon o arrastre*), en los momentos próximos a la convocatoria electoral (McAllister y Studlar, 1991). Sin embargo esta variable ha tenido resultados contrapuestos en la literatura, por ejemplo mientras que Mattilla y Raunio (2006) encontraban una relación positiva entre posición del gobierno y representación, Dalton (1985) no encontraba impacto alguno. En este trabajo, y dado que los datos con los que se trabaja proceden de un momento próximo a las elecciones, se espera que los partidos de gobierno sean más congruentes que aquéllos que son oposición.

Unido a estos elementos partidistas se añaden otros dos factores a nivel país que permitirán evaluar si las diferencias encontradas en la intensidad de los vínculos ideológicos mantienen a su vez alguna relación con las características del sistema de partidos de dicho país: el **número efectivo de partidos** y la **volatilidad** del sistema. Un mayor número de partidos presentes en el sistema de partidos mostraría que los electores poseen un conjunto más amplio de opciones que representan variadas posiciones ideológicas.

Un sistema de partidos con alta volatilidad refleja que los electores son cambiantes en sus preferencias, poseen escasa fidelidad a los partidos, pero también puede reflejar que los partidos desaparecen de la contienda electoral. En ambas situaciones, la volatilidad muestra que la relación de los electores con los partidos desaparece o cambia, los vínculos ideológicos se han reducido o se han dirigido hacia otros partidos. De manera que la congruencia ideológica será mayor en aquellos casos en los que la volatilidad es baja y las preferencias de los electores por los partidos se mantienen estables, en este trabajo se presupone que en esos países los vínculos ideológicos son constantes. La volatilidad, representa una de las dimensiones de análisis de los sistemas de partidos que proporciona información sobre su grado de estabilidad (Ruiz Rodríguez y Otero Felipe, 2013). Si el sistema de partidos es estable y tiende a la institucionalización, es más fácil que los electores puedan tener una estructuración más clara de los planteamientos ideológicos de los diferentes partidos, e hipotéticamente un mayor nivel de congruencia con ellos.

3.2 Factores explicativos de la congruencia ideológica presidencial

Para responder a la pregunta ¿qué factores permiten explicar el grado de congruencia ideológica de los votantes con los candidatos a la presidencia en América Latina? se han tenido en cuenta tres factores vinculados a cada uno de los candidatos: si posee vínculos partidistas, si pueden ser identificados como candidatos *outsiders*, y cuál es la ubicación ideológica del candidato. Por su parte se han seleccionado tres factores relacionados con el país al que pertenecen dichos candidatos: Número efectivo presidencial, concurrencia de elecciones y la posibilidad de reelección.

Los candidatos a la presidencia tratan de mostrarse como actores sensibles a las preferencias de los ciudadanos, o a la forma en cómo se identifican dichos problemas y se plantean alternativas de solución. En ocasiones, esa identificación de problemas es similar a la del partido por el que se presenta el candidato pero en otras ocasiones no. Cuando un candidato ha tenido una **trayectoria partidista** intensa, ocupando puestos de representación u orgánicos de relevancia, el elector posee dichos referentes para conocer las posiciones ideológicas con el candidato, los costes en la búsqueda de información en esos casos desaparecen. De manera que se espera una mayor congruencia ideológica cuando los candidatos poseen vínculos partidistas que cuando no los tienen.

Sin embargo, los sistemas presidenciales poseen características especiales que hacen que la contienda electoral adquiera una relevancia específica y que permite lo que Linz (1994) denominó una de las patologías del presidencialismo como es el refuerzo de la naturaleza unipersonal del cargo, facilitando el acceso a candidatos que no han tenido trayectoria partidista y que suelen ser denominados “**outsiders**” (Carreras, 2013). Estos políticos outsiders,

caracterizados por ser personas que carecen de experiencia parlamentaria o de cargos de representación previos y que tienen a hacer su campaña al margen del sistema de partidos existente (Carey, 2006). La existencia de este tipo de liderazgos cambia los patrones de selección de los votantes y también tendrá un efecto sobre la congruencia ideológica. Los votantes de candidatos outsiders no tienen por qué mantener una congruencia ideológica con los candidatos a los que votan, generalmente son otros factores (personalidad, liderazgo, carisma, etc.) los que dominan en el proceso de toma de decisión. Por otra parte, también en cuanto a las características de los candidatos presidenciales, se ha considerado la ubicación ideológica y en especial su grado de **radicalismo**, esperando que aquellos ubicados en los extremos mantengan vínculos ideológicos más débiles con sus electores.

Las variables sistémicas consideradas para comparar entre países el nivel de congruencia ideológica de los candidatos presidenciales son el **número efectivo de candidatos** que se presentaron en primera vuelta a las elecciones presidenciales, la posibilidad de **reelección** de los candidatos, y la **concurrencia de las elecciones** presidenciales con otras de diferente nivel. Los sistemas presidenciales suelen establecer un mayor número de impedimentos a la reelección presidencial, normalmente fundamentados en el abuso de poder por parte de algunos presidentes que buscaban su perpetuación en el cargo. La experiencia de los últimas décadas en América Latina demuestra que los países en los que se redujeron las restricciones a la reelección presidencial, experimentaron crisis de gobierno años después (Carey, 2006). Cuando existe posibilidad de reelección, los candidatos suelen intentar mantener un mayor vínculo con sus electores, ya que procuran responder a la mayoría de sus demandas pensando en la reelección (Canes-Wrone, 2004). Así, en los casos en los que haya posibilidad de reelección presidencial será más factible encontrar una mayor congruencia ideológica con sus votantes que en aquellos donde el mandato está limitado a un periodo electoral.

Al igual que en el caso de los partidos políticos, la ideología y el **número efectivo de candidatos** presidencial pueden incidir en el grado de congruencia. La posibilidad de elegir por un mayor número de candidatos a la presidencia permite que las preferencias ideológicas encuentren un abanico más amplio de posibilidades. En este trabajo se ha considerado el número efectivo de candidatos presidenciales en primera vuelta, ya que se pretendía captar la elección inicial en la que es más fácil que las motivaciones puedan estar condicionadas por elementos ideológicos, frente a una segunda vuelta donde son otros criterios y elecciones racionales las que entran en juego.

La competencia electoral presidencial posiblemente es la de mayor relevancia en sistemas presidenciales, sin embargo, los partidos políticos de los que procede la mayoría de esos candidatos se presentan en múltiples niveles a lo largo del territorio. En esos escenarios, los electores pueden coordinar su decisión, sobre todo si se trata de **elecciones concurrentes**. En este escenario, los electores pueden elegir a candidatos/as de las mismas etiquetas partidistas y con ello coordinar su decisión (Cox 2004) o, por el contrario, seleccionar candidatos de distintos partidos en cada nivel (Dosek y Freidenberg, 2013:163). Cuando las elecciones se celebran en un mismo calendario, los partidos tienden a desarrollar estrategias próximas ideológicamente para mostrar una mayor coherencia entre su electorado. Cuando las elecciones presidenciales y legislativas son concurrentes, el arrastre electoral de los candidatos

presidenciales puede afectar a los resultados legislativos (Shugart, 1995). En este sentido, la hipótesis que se pretende testar es si existe un efecto arrastre en términos de congruencia cuando existen elecciones concurrentes.

4. Proximidad y centrismo en América Latina

Tal y como se mencionaba anteriormente, el cálculo de la congruencia ideológica en este trabajo ha seguido la propuesta de Achen (1978) a partir de los indicadores de proximidad y centrismo utilizando las bases de datos de PELA y LAPOP. Para su cálculo en el ámbito legislativo se ha considerado, por un lado, la ubicación ideológica del partido político en la escala de izquierda (1) a derecha (10) según las opiniones de sus diputados y, por otro, la autoubicación de los votantes en la misma escala. Por su parte, la congruencia entre electores y candidatos presidenciales ha tomado la misma variable sobre autoubicación ideológica ciudadana y la posición ideológica media de los candidatos a partir del posicionamiento que le han otorgado los diputados de cada país.

De este modo se han obtenido 64 díadas de partido-votantes en elecciones legislativas y 44 pares de candidatos presidenciales-votantes en once países latinoamericanos en diferentes momentos del tiempo⁸. En el anexo se muestran los países, partidos y candidatos presidenciales incluidos en el análisis descriptivo y explicativo.

A continuación se presentan los resultados del cálculo de ambos indicadores de congruencia, proximidad y centrismo en cada uno de los países para las díadas partido-votantes y candidatos-votante. La proximidad se ha hallado a partir de la siguiente fórmula: $\hat{R} = \left[\frac{1}{n} \sum_i (c_{ij} - r_j)^2 \right]$, donde c_{ij} es la ubicación ideológica del votante i en el partido j ; r_j es la ubicación ideológica del partido y n el número de votantes. El rango de medida propuesto por Achen (1978) a nivel país oscila entre 0 y 1. Al igual cuando se aplica a díada partido votante transformando la escala de ideología previamente de 0 a 1. En este caso, se ha optado por mantener la escala original de 1 a 10 que resulta más intuitiva en su interpretación. De modo que la congruencia será mayor cuanto más cerca del 0. Por otro lado, el centrismo se ha calculado a partir de $\hat{C} = \hat{R} - \left[\frac{1}{n_j - 1} \sum_i (c_{ij} - \bar{c}_j)^2 \right]$, donde R es la proximidad, \bar{c}_j es la media de la ubicación ideológica del electorado de un partido j , c_{ij} es la ubicación ideológica del votante en ese mismo partido y n_j es la muestra para ese partido. Al igual que el anterior, cuanto mayor sea el resultado de dicha operación peor será la congruencia⁹.

En cada uno de los gráficos siguientes se presenta, además de estas puntuaciones de cada díada partido-votantes y candidato-votantes, el promedio regional; de este modo es posible observar hasta qué punto el partido político y el candidato presidencial se desvían de los valores promedio del total de la muestra analizada. En este sentido, la interpretación es sencilla, los partidos y candidatos más congruentes serán aquellos que se ubiquen más cerca

⁸ En el caso particular de los diputados, se han dejado fuera del análisis a aquellos partidos con un número inferior a 6 legisladores.

⁹ Los cálculos de congruencia en este trabajo se han llevado a cabo con el programa Stata 12.

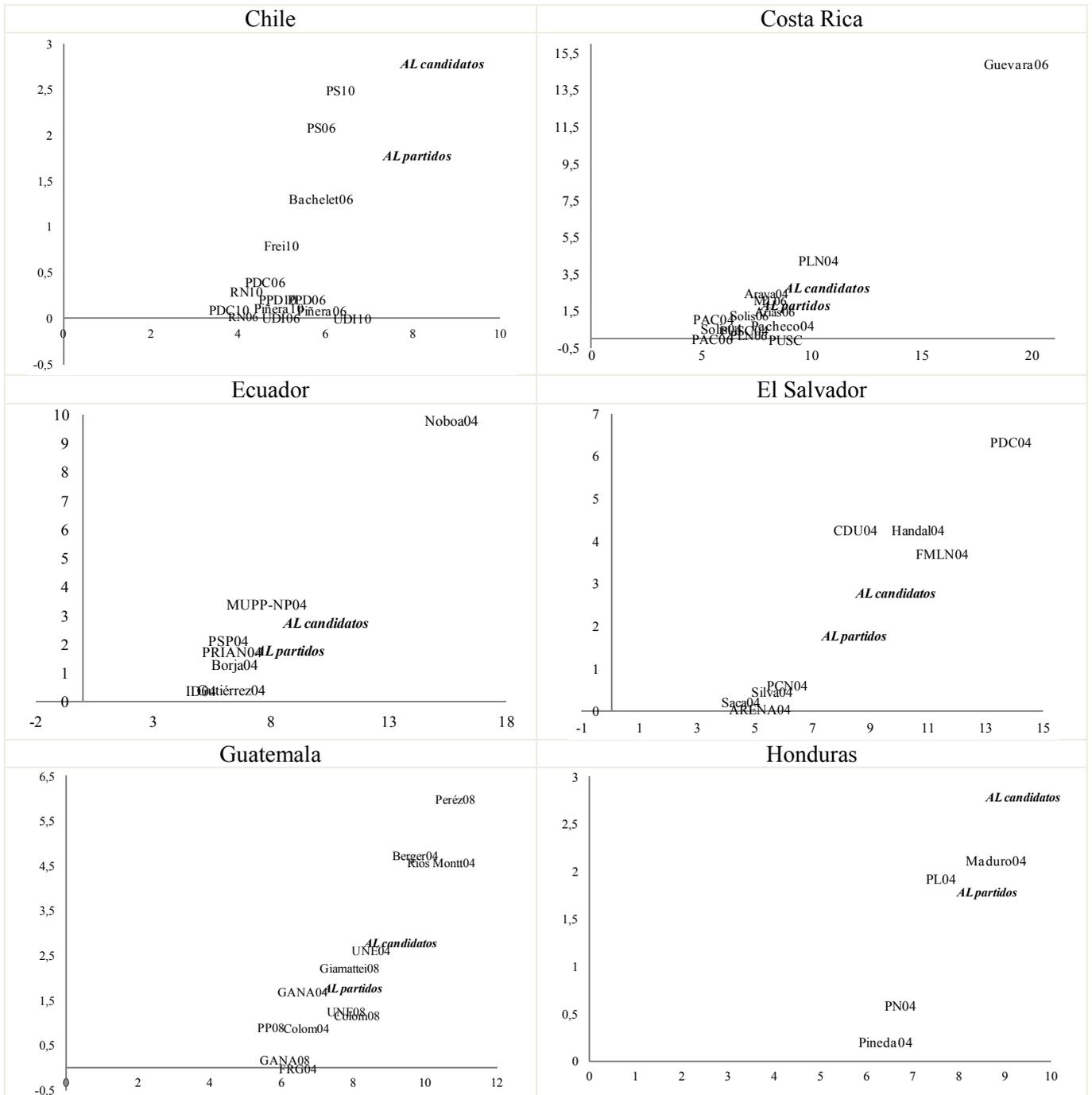
del origen de ambos ejes, y al contrario, cuanto más alejados estén del 0 la congruencia será más baja.

De la comparación de los gráficos mostrados por país se pueden destacar varios elementos. En primer lugar, la gran dispersión de puntuaciones presentadas en ambos indicadores con un valor medio para el total regional de partidos políticos en las elecciones legislativas de un 7,7 de puntuación de proximidad ideológica y de 1,8 de centrismo. Unas cifras que son ligeramente más altas para los candidatos presidenciales y sus votantes: 8,8 y 2,8, respectivamente. Además estos resultados permiten mostrar que, en promedio, la conexión ideológica con los votantes tiende a ser más débil para los candidatos presidenciales que para los partidos políticos, un aspecto que no se había analizado antes en trabajos similares sobre congruencia en la región. Estos hallazgos también confirman que los vínculos entre los partidos y sus votantes en la región son más bajos si los comparamos con el caso Europeo (Otero Felipe, 2014).

Otro elemento interesante es la desigual distribución de los casos tanto en díadas partidos-votantes, como candidatos presidenciales y sus electores. Las puntuaciones de proximidad legislativa varían entre el 3,75 del Partido Demócrata Cristiano (PDC) de Chile en 2010 y el 19,23 del Partido Solidaridad (PS) de Panamá en 2004. Estos dos partidos serían los más y menos próximos a sus votantes en términos ideológicos de toda la muestra, respectivamente. En cuanto a los candidatos presidenciales, Antonio Saca del salvadoreño ARENA (4,24) sería el más cercano ideológicamente a sus electores, en tanto que los más de 20 puntos (20,7) que presenta Otto Guevara del Movimiento Libertario de Costa Rica (ML), lo sitúan como el menos congruente de todos los analizados.

Las puntuaciones del centrismo ideológico nos dejan también una alta dispersión en la región. En el caso de los candidatos presidenciales, nuevamente Otto Guevara en 2006 (14,90) sería el más alejado del promedio de sus votantes, mientras que Hipólito Mejía (PRD dominicano), el nicaragüense José Rizo (PLC) y el chileno Sebastián Piñera (RN) serían los candidatos con la mejor puntuación de centrismo (0). En el caso de los partidos políticos, los valores oscilan entre el valor mínimo (0) que obtienen el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) en 2008, junto con la Unión Demócrata Independiente (UDI) de Chile en 2010 y el 15,10 del PS de Panamá.

Gráfico 1 Proximidad y Centrismo en América Latina: partidos y candidatos presidenciales (I)



Fuente: elaboración propia.

La comparación de los gráficos permite extraer algunas conclusiones adicionales respecto a qué sistemas de partidos muestran mejores puntuaciones en uno o ambos indicadores de congruencia. En conjunto son los partidos de Chile y Perú los que presentan puntuaciones de proximidad y centrismo ideológicos más próximas a 0. También se encuentran por debajo del promedio regional Costa Rica, Ecuador y Guatemala. Por su parte, los sistemas menos congruentes son los del El Salvador, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Estos resultados a nivel país apuntarían a la importancia de la polarización ideológica como

elemento que impacta negativamente en los vínculos ideológicos, como es el caso de ambos países centroamericanos, mientras que en los casos de República Dominicana y Panamá podemos estar ante dos sistemas donde la ideología tiene poca relevancia en la estructuración partidista y predomine la articulación de una oferta programática frente a otros tipos de vinculación (clientelar o personalista, por ejemplo). La mayor dispersión en las puntuaciones de candidatos hace difícil extraer promedios por país que sean diferentes, pues en casi todos los países, con la excepción de Chile, hay candidatos extremadamente congruentes y otros que presentan una alta desconexión ideológica con sus electores.

Una mirada a los resultados a nivel partido político permite afirmar que gran parte de los partidos de izquierda son los que presentan niveles de congruencia más bajos con su electorado, este es el caso del Partido Socialista (PS) de Chile, el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP) en Ecuador, el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y Centro Democrático Unido (CDU) en El Salvador, la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) en Guatemala, el Partido Liberal hondureño (PLH), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en México, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, la Unión por el Perú (UPP) de Perú y el Partido de la Liberación Dominicana (PLD) de República Dominicana. Algo que contradice la literatura centrada en partidos europeos, que han señalado cómo los partidos de izquierda presentan un vínculo mayor que los de derecha con su electorado (Pierce, 1999; Holmberg, 2000).

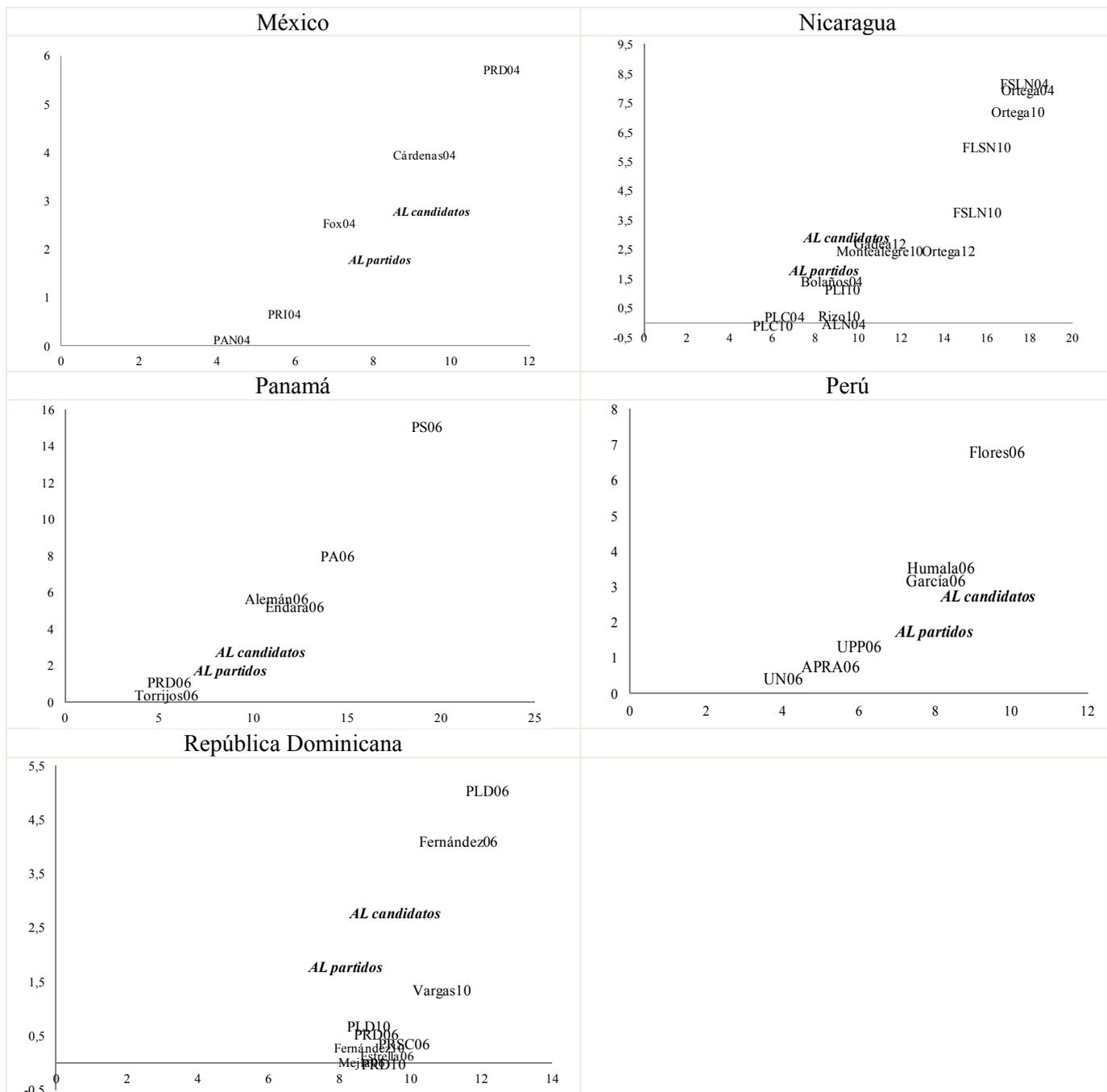
Si bien proximidad y centrismo son dos dimensiones estrechamente relacionadas¹⁰ no capturan exactamente lo mismo. Mientras que la proximidad valora la cercanía o distancia entre los partidos o candidatos y cada uno de los electores, el centrismo evalúa la distancia respecto a la media de sus votantes, o en otras palabras, si los electores están representados en promedio por el candidato o por el partido. Por esta razón, en los resultados de proximidad tiene una gran importancia tanto el tamaño como el grado de homogeneidad del electorado para el que se está calculando el indicador, en tanto que la dispersión del grupo de votantes (ideológica en este caso) no tiene efectos en el centrismo (Otero Felipe, 2014). Así las cosas, se puede resaltar que una puntuación alta en proximidad, por lo tanto pobre congruencia, se debe a que el partido o candidato tiene un electorado muy disperso ideológicamente, mientras que presenta puntuaciones de centrismo muy bajas (cercanas a 0). Este es el caso del PLD y PRD dominicanos en 2010, el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) de Costa Rica en 2006 o la ALN de Nicaragua en 2010. En la muestra analizada de candidatos presidenciales, destacan dos dominicanos, Vargas del PLD en 2010 y Estrella, candidato presidencial por el PRSC en 2006.

En este sentido, también se puede destacar el tipo de partidos y candidatos presidenciales con las puntuaciones más altas de centrismo, es decir, aquellos que se sitúan en la parte alta de los gráficos de cada país. Partidos como el PS en Chile, el Partido Liberación Nacional (PLN) en Costa Rica, el MUPP-NP en Ecuador, el CDU, FMLN y el PDC en El Salvador, la UNE en Guatemala, el PL en Honduras, el PRD de México, el FSLN en Nicaragua, el PS en Panamá, UPP en Perú y el PLD en República Dominicana. En el caso de los candidatos, el costarricense Otto

¹⁰ La correlación entre *proximidad* y *centrismo* es estadísticamente significativa al nivel de 0,01 para las elecciones legislativas $r=0,827$, y en el caso de las presidenciales el coeficiente es $r=0,857$.

Guevara en 2006, la peruana Lourdes Flores (2006), Álvaro Noboa (2004) de Ecuador y el nicaragüense Daniel Ortega, quien destaca por sus altos niveles de centrismo en las diferentes oleadas en que ha sido analizada. Todos estos casos estarían alejados del promedio de sus electores, es decir, en palabras de Achen (1978) estarían sesgados hacia uno u otro lado de la dimensión ideológica, y por tanto serían poco congruentes. Algunos de estos partidos y candidatos han tomado valores extremos en la escala ideológica, lo que, como veremos en la siguiente sección, podría estar relacionado negativamente con la congruencia.

Gráfico 1 Proximidad y Centrismo en América Latina: partidos y candidatos presidenciales (II)



Fuente: elaboración propia.

Un último aspecto a señalar del análisis descriptivo se refiere a la comparación entre las puntuaciones obtenidas por los partidos políticos y los candidatos presidenciales. Por un lado, podemos destacar los casos en los que los niveles de conexión ideológica son similares, por lo que partidos y candidatos están prácticamente ubicados en el mismo lugar del gráfico, bien porque son igualmente muy congruentes, o porque no lo son: en el primer caso se puede destacar a Saca y ARENA en 2004, Piñera y RN en 2010, Torrijos y el PRD panameño, UNE y Álvaro Colom en 2008, o Pacheco y PUSC en 2004. Todos estos candidatos presidenciales fueron electos y sus partidos lograron amplias mayorías en el legislativo. En el otro extremo, donde tanto el partido político como el candidato presidencial tienen una baja congruencia estarían Daniel Ortega y el FSLN (en diferentes legislaturas) o Handal y el FMLN. Por otra parte, también llaman la atención los diferentes niveles de congruencia ideológica que han obtenido ciertos candidatos presidenciales y sus partidos. Es el caso de Lourdes Flores y UN en Perú, siendo el partido claramente más representativo que su candidata, o el caso contrario Hipólito Mejía y Héctor Silva, ambos candidatos presidenciales más congruentes que sus respectivos partidos, el PLD (2006) y el CDU (2004).

5. Explicando las diferencias

La aplicación de estos dos indicadores, proximidad y centrismo, a 64 díadas partido-votantes y 44 pares de candidatos presidenciales-electores de 11 países latinoamericanos nos ha permitido tener una visión global del estado de la congruencia ideológica en América Latina. Si bien, como ya se mencionó al inicio de este trabajo, este texto forma parte de un trabajo de investigación más ambicioso que pretende conocer un aspecto menos estudiado en este tipo de trabajos, como es la comparación entre los niveles de congruencia legislativa y presidencial, y la explicación de los resultados teniendo en cuenta las características partidistas y de los candidatos presidenciales señalados en páginas anteriores.

En la literatura hay poco acuerdo sobre los factores que pueden relacionarse con los niveles de congruencia entre representantes y representados y, muchos menos los que influyen en la congruencia ideológica presidencial, dado que no hay estudios previos que hayan tratado la conexión ideológica de electores y candidatos. En todo caso, parece existir un consenso generalizado en que existen variables sistémicas, partidistas e individuales que pueden explicar las diferencias en los niveles de congruencia, aunque son muy pocos los trabajos que han abordado una explicación comprehensiva de la congruencia.

Dentro de las variables sistémicas estarían las relacionadas con las características del sistema electorales, tales como el tipo de sistema (mayoritario vs. proporcional), de voto (voto por un candidato vs. voto por una lista de partido) o tamaño de la circunscripción. En este sentido han sido varios los estudios que han analizado la congruencia ideológica entre votantes y legisladores señalando que un sistema proporcional tiende a generar un mayor nivel de congruencia ideológica, basando sus argumentos en que los sistemas proporcionales promueven el multipartidismo, generando estrategias centrífugas a lo largo del espacio político (Duverger, 1987). De modo que aquellos países con un sistema electoral proporcional suelen presentar niveles de congruencia mayores (Golder y Stramski, 2010) aunque esta afirmación no es compartida de forma unánime (Powell 2009). Mucho más limitados son los

estudios que han establecido el impacto de otros elementos del sistema electoral, tales como el tipo de circunscripción (uninominal o plurinominal) donde el partido o el candidato adquieren diferente relevancia, el tamaño de los distritos, o nivel de desproporcionalidad etc. En estos casos, cabría esperar que la conexión entre partido o candidato presidencial y votante será mayor allí donde las características de las circunscripciones facilitaran un mayor contacto con los potenciales electores.

En este trabajo la explicación a la congruencia ideológica legislativa y presidencial estará en un nivel inferior al sistema político, tomando diferentes características partidistas y de los candidatos presidenciales como factores que pueden afectar a los niveles de congruencia ideológica. Los análisis de regresión que se presentan a continuación han tomado en cuenta las variables consideradas relevantes y que fueron señaladas en el apartado teórico.

En primer lugar, respecto a la explicación de la congruencia legislativa se ha considerado el impacto que puede tener las siguientes características partidistas: la edad del partido, el tamaño, su posición en el gobierno o la oposición, la ideología o el nivel de radicalismo o pueden afectar al nivel de conexión ideológica entre votantes y partidos. Además, se ha considerado el potencial efecto de las características del sistema de partidos relativos a su grado de estabilidad y formato con los índices de volatilidad total y número efectivo de partidos electorales.

Cuadro 2: Variables utilizadas para medir congruencia ideológica partidos-votantes

Variable	Descripción	Fuentes
Edad partidista	Diferencia entre el año en que el partido fue fundado y el año de la elección considerada.	Base de datos de las Américas, Universidad de Georgetown y Páginas web de partidos
Tamaño	Porcentaje de votos obtenido por el partido en la elección legislativa correspondiente	Base de datos de las Américas, Universidad de Georgetown, OIR y páginas web de los tribunales electorales
Partido en el gobierno	Variable dicotómica donde 0= partido en la oposición, 1= partido en el gobierno.	Base de datos de las Américas, Universidad de Georgetown y Páginas web de partidos
Radicalismo	Diferencia entre el promedio de la ubicación ideológica del partido según los diputados del partido (encuesta PELA) y el promedio de la posición ideológica de los ciudadanos (según la encuesta LAPOP).	LAPOP y PELA, en los años correspondientes.
Cohesión interna	Desviación estándar de la posición ideológica de los partidos políticos.	PELA
NEP legislativo	Fórmula de Laakso y Taagepera (1979) para elecciones legislativas.	OIR (Universidad de Salamanca)y elaboración propia
Volatilidad	Fórmula de Pedersen teniendo en cuenta los resultados legislativos anteriores.	OIR (Universidad de Salamanca)y elaboración propia

Fuente: elaboración propia.

Para comprobar la relación de los diferentes factores en las puntuaciones de proximidad y centrismo legislativo se han realizado sendos análisis de regresión, teniendo en cuenta todas las variables anteriormente señaladas. En un primer modelo se ha comprobado el efecto de los

elementos partidistas y en el modelo definitivo se han incluido estas junto con las dos variables a nivel sistema de partidos. Los resultados se muestran en el Cuadro 3¹¹.

Estos resultados preliminares apuntan a un impacto moderado de las variables partidistas en los indicadores de congruencia, siendo mejores los resultados de la explicación de la proximidad que del centrismo. Dentro de las variables relevantes están la cohesión interna del partido, el radicalismo y la posición del partido en el gobierno. En cuanto a la cohesión, la expectativa teórica, comprobada a través de este análisis, señala un impacto positivo en la congruencia (menores niveles de proximidad y centrismo); de este modo, los partidos con una gran dispersión en cuanto a su definición ideológica estarían mostrando a los electores una imagen poco clara en cuanto a su estructuración ideológica interna, lo que se relaciona con un nivel más bajo de conexión con sus votantes. El coeficiente positivo de esta variable indicaría un incremento de 1,78 puntos de la proximidad de los partidos conforme aumentan las puntuaciones de cohesión interna¹², o lo que es lo mismo, la mala estructuración interna de los partidos conlleva una peor congruencia.

El radicalismo es la variable de mayor significación estadística tanto en el modelo de proximidad como de centrismo, cuyo coeficiente positivo supone confirmar la hipótesis de partida; es decir, *ceteris paribus*, conforme el partido incrementa su nivel de radicalismo, las puntuaciones de proximidad y centrismo se incrementan en 1,8 puntos. Lo que significa que los partidos identificados como más radicales ideológicamente presentan niveles de congruencia más bajos, algo que ya apuntaba el análisis descriptivo anterior. Por otro lado, en cuanto a la posición del partido en el gobierno o en la oposición, en este trabajo se esperaba encontrar una congruencia más alta en los partidos que están en el gobierno que en la oposición. Los análisis muestran que, efectivamente, la posición del partido en el gobierno reduce las puntuaciones de proximidad (por lo tanto aumentaría la congruencia); sin embargo esta variable no tiene impactos en el centrismo, lo que significa que estar en el gobierno determina la mayor cercanía con el electorado pero no con una representación promedio.

El resto de variables partidistas incluidas en los modelos no tienen efecto en ninguno de los dos indicadores de congruencia. Como se apuntaba en páginas anteriores, una de las expectativas teóricas destacaba los años de experiencia de los partidos como aspecto vinculado al grado de estructuración de los vínculos con el electorado, ya que facilita la capacidad de identificar ideológicamente los posicionamientos de un partido. Sin embargo, los datos no confirman la hipótesis planteada, ni para la proximidad ni para el centrismo la edad del partido ha resultado relevante estadísticamente. Tampoco lo han sido el tamaño o la ideología del partido. De manera que ser un organización con más o menos experiencia, con un mayor o menor peso electoral, o ubicándose en cualquier punto de la escala no va a condicionar el grado de cercanía a sus votantes, ni va a influir en la representación de sus posicionamientos ideológicos.

¹¹ Adicionalmente se realizaron los test para detectar posibles observaciones influyentes y ningún caso fue descartado. Asimismo se llevaron a cabo las pruebas de linealidad y homoscedasticidad. Al no cumplir este último supuesto (dado que hay observaciones por partido en diferentes momentos del tiempo), los análisis se corrigieron usando los errores estándar Huber-White por partido político.

¹² La cohesión interna está medida como la desviación típica, de manera que un valor alto en cohesión reflejaría una gran variación al interior de los partidos.

Cuadro 3. Impacto de variables partidistas en la congruencia ideológica

(OLS con errores estándar Huber-White)				
	<i>Proximidad</i>	<i>Centrismo</i>	<i>Proximidad</i>	<i>Centrismo</i>
Constante	2,43 (2,37)	-2,37* (2,32)	8,70*** (2,34)	0,13 (2,15)
Edad	-0,01 (0,01)	-0,00 (0,00)	-0,01 (0,01)	-0,01 (0,01)
Tamaño	0,05 (0,04)	-0,03 (0,03)	-0,04 (0,04)	-0,06 (0,03)
<i>Radicalismo</i>	1,81** (0,54)	1,83*** (0,56)	1,82*** (0,50)	1,82*** (0,54)
Posición ideológica del partido	-0,08 (0,32)	0,11 (0,31)	-0,10 (0,27)	0,09 (0,29)
<i>Cohesión interna</i>	1,78** (0,84)	1,10 (0,66)	1,29 (0,85)	0,96 (0,70)
<i>Gobierno/oposición</i>	-0,93* (0,49)	0,03 (0,36)	0,27 (0,51)	0,48 (0,34)
<i>NEP legislativo</i>			-0,88*** (0,18)	-0,33** (0,13)
Volatilidad legislativa			0,04* (0,02)	0,01 (0,01)
R^2	0,49	0,51	0,62	0,54
N	66	66	66	66

*<0.1; **<0.05; ***<0.01. Fuente: elaboración propia.

En los últimos dos modelos que aparecen en el Cuadro 3 se ha querido explorar qué elementos del sistema de partidos, además de los rasgos partidistas, están relacionados con las puntuaciones de proximidad y centrismo. Como se puede observar, las dos variables sistémicas incluidas: el número efectivo de partidos (NEP) y la volatilidad en elecciones legislativas, tienen impactos significativos en los vínculos ideológicos. El coeficiente negativo del NEP estaría indicando una reducción en los niveles de proximidad de 0,88 puntos y de 0,33 en centrismo, conforme aumenta el número de competidores en el sistema, manteniendo el resto de variables constantes. De este modo se confirmaría la hipótesis de que a mayor NEP, mayor conexión ideológica con los electores, es decir una mayor presencia de alternativas partidistas favorece la cercanía de intereses. Por su parte, la volatilidad legislativa también muestra cierto efecto en la congruencia, aunque tan solo en la proximidad. En este caso, el coeficiente positivo indica que conforme aumenta la transferencia de votos en las elecciones legislativas, incrementa el valor de la proximidad, y por lo tanto la distancia entre los partidos y los electores también incrementa. Nuevamente, se cumple la expectativa que señalaba el impacto que la inestabilidad, o menor institucionalización del sistema de partidos, podría provocar en los vínculos de éstos con los votantes.

En lo que respecta a la congruencia presidencial, la explicación se ha basado en la relación que las características del candidato pudieran tener con los niveles de congruencia, tales como su grado de vinculación con el partido político, si puede considerarse un candidato ajeno a la política (outsider), y si está ideológicamente apartado del centro ideológico del país. Además, y al igual que en el caso de los partidos políticos, se han tenido en cuenta dos aspectos relacionados con la elección presidencial (la presencia de reelección y la concurrencia de las

elecciones legislativas) y uno con el sistema de partidos en estas elecciones, como es el número efectivo de candidatos presidenciales. También en este caso se presentan primero los modelos con las variables relativas al candidato y un modelo final incorporando los tres factores sistémicos.

Cuadro 4: Variables utilizadas para medir congruencia ideológica partidos-votantes

Variable	Descripción	Fuentes
Tipo de candidato (outsider)	Clasificación siguiendo la que realiza Carreras (2012): Insiders (0), Outsiders (1) políticos que no tienen carrera política anterior y compiten en las elecciones con un nuevo partido. Disidentes (0.5) o Mavericks, políticos que fueron figuras políticas en partidos existentes pero que crean su propio partido. Aficionados o amateurs (0.25) políticos que son nuevos en la política pero compiten con partidos tradicionales.	Elaboración propia
Trayectoria partidista	Porcentaje de voto obtenido por el partido en periodo anterior	Base de datos de las Américas, Universidad de Georgetown y Páginas web de partidos
Radicalismo	Diferencia entre el promedio de la ubicación ideológica del candidato según los diputados del partido (encuesta PELA) y el promedio de la posición ideológica de los ciudadanos (según la encuesta LAPOP).	Base de datos de las Américas, Universidad de Georgetown y Páginas web de partidos
NEP para candidatos presidenciales	Fórmula de Laakso y Taagepera (1979) en elección presidencial.	OIR (Universidad de Salamanca) y elaboración propia
Reelección presidencial	Donde 0 es no hay reelección y 1 sí la hay.	Legislación electoral de cada país
Elecciones concurrentes	Donde 0 es no hay concurrencia de elecciones presidenciales y legislativas y 1 sí.	OIR (Universidad de Salamanca) y elaboración propia

Fuente: elaboración propia.

Tal y como se señaló en el apartado teórico, las expectativas eran las de encontrar una mayor congruencia ideológica en los candidatos con fuertes vínculos partidistas, los “*insiders*”, o aquéllos cuyos partidos tuvieran gran fortaleza en el legislativo; y al contrario, las hipótesis planteaban una relación negativa entre ser un candidato outsider y mantener fuertes vínculos ideológicos con los electores. Los resultados, sin embargo, muestran la ausencia de un impacto de ambas variables: ser un candidato presidencial outsider o tener una débil vinculación partidista no parece tener impacto en la congruencia ideológica. Al igual que en el caso de los partidos, el rasgo personal más importante del candidato, a tenor de los resultados, es su grado de radicalismo. De este modo, la ubicación en los extremos del espectro ideológico de los candidatos presidenciales tiene un efecto negativo en los vínculos ideológicos con sus electores.

Los dos modelos finales de proximidad y centrismo del Cuadro 8 incluyen adicionalmente las tres variables sistémicas, sin embargo presentan pocas diferencias respecto a los primeros. Tan solo la posibilidad de reelección tiene impacto en las puntuaciones de proximidad, pero en sentido inverso al esperado: los datos muestran un incremento de las puntuaciones de

proximidad (2,46 puntos) en aquellos países en los que existe la reelección presidencial. Lo que llevaría a pensar que en aquellos países donde existe reelección, los elementos ideológicos son menos relevantes a la hora de analizar la representación presidencial que en aquellos países en los que ésta no existe. Por su parte, ni el NEP presidencial ni la concurrencia de las elecciones presidenciales y legislativas parecen afectar las puntuaciones de proximidad y centrismo ideológico.

Cuadro 8. Impacto de variables partidistas en la congruencia ideológica
(OLS con errores estándar Huber-White)

	Proximidad	Centrismo	Proximidad	Centrismo
Constante	5.35** (1,80)	0.109 (1,25)	4,62** (1,93)	1,53 (1,55)
Candidato outsider	0,07* (2,08)	0,69 (1,81)	0,59 (2,01)	-0,14 (1,82)
Radicalismo	1,84** (0,63)	1,65*** (0,41)	1,72*** (0,50)	1,66*** (0,40)
Vínculos partidistas	-0,001 (0,03)	-0,001 (0,03)	-0,001 (0,02)	-0,02 (0,03)
Elecciones concurrentes			0,71 (1,09)	0,90 (0,08)
NEP presidencial			-016 (0,41)	0,32 (0,33)
Reelección			2,46** (0,92)	0,06 (0,72)
R^2	0,37	0,45	0,49	0,49
N	44	44	44	44

*<0.1; **<0.05; ***<0.01. Fuente: elaboración propia.

6. Conclusiones preliminares

El estudio de la representación política a través de la congruencia representa un debate abierto para el caso latinoamericano. El presente trabajo intenta contribuir a dicho debate a partir del análisis de la congruencia ideológica incorporando como novedad la comparación de dicha congruencia entre diferentes actores de representación: partidos políticos y candidatos a la presidencia. Las preguntas que han guiado el análisis llevado a cabo han permitido mostrar qué partidos y qué candidatos a la presidencia presentan una mayor congruencia ideológica con sus votantes en América Latina. Igualmente, se ha indagado sobre los factores explicativos individuales o partidistas, así como del sistema de partidos que tienen una incidencia en el grado de congruencia, medida ésta a partir de dos indicadores: proximidad y centrismo.

Tal y como se ha destacado, ambos son indicadores con ciertas ventajas sobre las correlaciones o las distancias simples entre los promedios de las posiciones de partidos y electores, tan usadas en otros trabajos sobre congruencia, al tener en cuenta el tamaño de los grupos y especialmente la dispersión o heterogeneidad interna de estos. Los datos utilizados en este trabajo provienen de las encuestas a ciudadanos del Barómetro de las Américas de la Universidad de Vanderbilt y las encuestas del Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA) de la

Universidad de Salamanca correspondientes a 11 países latinoamericanos entre 2004 y 2012. El total de diadas analizadas son 64 relativas a partidos políticos y 44 a candidatos.

Los resultados obtenidos en el análisis descriptivo permiten concluir que los vínculos ideológicos en América Latina son muy variados, hay quienes mantienen estrechos lazos ideológicos con sus electores y para quienes dichos lazos no parecen existir. Sin embargo, los niveles de conexión mantenidos con partidos o con candidatos son relativamente similares, únicamente en el caso de los candidatos se identifica una mayor distancia respecto a sus votantes, lo que reflejaría un tipo de vínculo ideológico ligeramente más estrecho con partidos que con candidatos. Así, la primera conclusión de este estudio es que, en general, los electores latinoamericanos tienden a ser más congruentes con los partidos que votan en el legislativo que con los candidatos presidenciales, lo que permitiría concluir que diferentes actores responden a diferentes tipos de representación.

En la última parte del texto hemos explorado qué factores promueven o dificultan la congruencia ideológica legislativa y presidencial. En cuanto al ámbito legislativo, el análisis evidencia la importancia de algunas características partidistas y sistémicas, aunque con impacto diferente. De todas las variables consideradas que pueden influir en el grado de congruencia partidista, el radicalismo aparece como la variable de mayor significación estadística en los modelos de proximidad y centrismo. En todos los casos el radicalismo ideológico se asocia a un aumento de las puntuaciones de proximidad y centrismo, o lo que es lo mismo, una peor congruencia con los votantes. Por otra parte, en la línea de las hipótesis planteadas, la cohesión interna del partido favorece una mejor conexión ideológica con el electorado. La posición del partido en el gobierno también tiene un efecto positivo sobre la congruencia, así, ser un partido de oposición incrementa las distancias ideológicas entre partidos y sus votantes. A estos efectos hay que unir los de las variables del sistema de partidos, que confirman el impacto negativo de los indicadores de inestabilidad del sistema, medido aquí a través de la volatilidad electoral y el número de competidores electorales: un alto número de partidos favorece una mejor conexión ideológica con los electores. Por lo que respecta a la explicación de la congruencia en el ámbito presidencial, los resultados del análisis explicativo dejan vislumbrar igualmente la importancia del grado de radicalismo en términos ideológicos del candidato, y la inexistencia de efectos que se consideraban teóricamente relevantes como su trayectoria política. Únicamente en el caso de la proximidad, tiene un efecto significativo el hecho de ser un candidato outsider, confirmando que aquellos candidatos insiders poseen lazos ideológicos más estrechos con sus electores.

Estos resultados, aunque preliminares, aportan una evidencia detallada del estado de la representación política al interior de los sistemas latinoamericanos, la variedad en los niveles de vinculación ideológica entre partidos y candidatos presidenciales, así como las posibles explicaciones que pueden darse en este sentido. Sin embargo, este análisis también abre nuevos interrogantes para avanzar en esta investigación en un futuro. Por ejemplo, analizar qué otras características partidistas y de los candidatos, no consideradas en este trabajo, pueden influir en la congruencia, o estudiar las razones por las que existe una vinculación ideológica diferente entre partidos y candidatos del mismo partido, así como por qué varía ésta a lo largo del tiempo.

Bibliografía

- Albala, Adrián y Soraia Marcelino Vieira (2014). "¿Crisis de los partidos en América Latina? El papel de los partidos políticos latinoamericanos en el escenario reciente", *Revista de Ciencia Política*, vol. 52, nº 1, pp. 145-170.
- Achen, Christopher H. (1978). "Measuring Representation", *American Journal of Political Science*, XXII (3): 475-510.
- Andeweg, Rudy B. (2011). "Approaching Perfect Policy Congruence; Measurement, Development, and Relevance for Political Representation" en M. Rosema, B. Denters, K. Aarts (eds), *How Democracy Works: Political Representation and Policy Congruence in Modern Societies*, Amsterdam: Amsterdam University Press, 2011, 39-52.
- Barnes, Samuel (1977). *Representation in Italy: Institutionalized Tradition and Electoral Choice*, Chicago: University of Chicago Press.
- Belchior, Ana María (2010). "Ideological Congruence among European Political Parties", *The Journal of Legislative Studies*, 16 (1): 121-142.
- Blais, André y Marc André Bodet (2006). "Does Proportional Representation Foster Closer Congruence between Citizens and Policymakers?" *Comparative Political Studies*, 36: 1243-1263.
- Canes-Wrone, Brandice (2004). "The Public Presidency, Personal Approval Ratings, and Policy Making." *Presidential Studies Quarterly* 34 (September): 477-492.
- Carreras, Miguel (2013). "Presidentes outsiders y ministros neófitos: un análisis a través del ejemplo de Fujimori", *Revista América Latina Hoy*, nº 64, pp. 95-118.
- Carey, John M. (2006). "Presidencialismo versus parlamentarismo", en *Revisa POSTData*, nº 11, pp. 121-161.
- Cheresky, Isidoro (2006). "Elecciones en América Latina: poder presidencial y liderazgo político bajo la presión de la movilización de la opinión pública y la ciudadanía", *Revista Nueva Sociedad*, nº 206, pp. 14- 26.
- Converse, Philip y Roy Pierce (1986). *Political Representation in France*, Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press.
- Cox, G. W. (2004). *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo: hacer que los votos cuenten*. Barcelona: Gedisa.
- Dalton Russell J. (1985). "Political Parties and Political Representation: Party Supporters and Party Elites in Nine Nations", *Comparative Political Studies*, 18: 267-299.
- Dosek, Tomas y Juan Manuel Trak (2012). "Congruence in Latin America: Exploring Party-Supporters Linkages", ponencia presentada en el Panel: Legitimacy: Parties and Political Ideologies, en la "Legitimacy Under Attack: Coping with Challenges to State Sovereignty and Institutional Governance in Latin America and the Caribbean", 25-26 de octubre de 2012, Leiden, Países Bajos.
- Duverger, Maurice (1987). *Los partidos políticos*. México D.F.. Fondo de Cultura Económica (version original 1951).

- Tomas Dosek y Flavia Freidenberg (2013). "La congruencia de los partidos y los sistemas de partidos multinivel en América Latina: conceptualización y evaluación de algunas herramientas de medición", en *Politai. Revista de Ciencia Política* 7, pp. 161-178.
- España-Nájera, A. y Martínez Rosón, M. (2012). "What People Need and What Politicians Care About: Political Representation in Central America". APSA 2012 Annual Meeting Paper.
- España-Nájera, A., y Martínez-Rosón, M. (2010). Political representation in Central America. Presentado en Latin American Studies Association Congress, Toronto.
- Farah, Barbara G. (1980). Political Representation in West Germany: The Institution and Maintenance of Mass-Elite Linkages. *Tesis doctoral*, Universidad de Michigan.
- Golder, Matt y Jacket Stramski (2010). "Ideological Congruence and Electoral Institutions", *American Journal of Political Science*, 54: 90-106.
- Holmberg, Anders (2000). "Scandinavian Stylistic Fronting: How Any Category Can Become an Expletive", *Linguistic Inquiry* 31: 445-484.
- Huber, John y G. Bingham Powell (1994). "Congruence between Citizens and Policymakers in Two Visions of Liberal Democracy", *World Politics*, 46: 291-326.
- Laakso, M. y Taagepera, R. 1979. "Effective Number of Parties: A Measure with Application to West Europe", *Comparative Political Studies* 12, 3-27.
- Linz, Juan J. (1994). "Presidentialism or Parliamentarism: Does it Make a Difference?", en Linz, Juan J. y Arturo Valenzuela (eds.) *The Failure of Presidential Democracy*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Luna, Juan Pablo y Elizabeth Zechmeister (2005). "Representation in Latina America: A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries", *Comparative Political Studies*, 38 (4): 388-416.
- Luna, Juan Pablo (2011). "Mapping multidimensional issue-congruence through Procrustes Analysis", Texto presentado en el Seminario Elites sobre "Opiniones de la Élite Parlamentaria y de los ciudadanos en América Latina", 12 y 13 de diciembre de 2011.
- McAllister, I. & Studlar, D. T. (1991). Bandwagon, underdog, or projection? Opinion polls and electoral choice in Britain, 1979-1987. *Journal of Politics*, 53, 720-741
- Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano, y Eduardo Pizzaro eds. (2006). *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*. Stanford: Stanford University Press.
- Marsh, Michael y Bernhard Wessels (1997). "European Attitudes among EP Candidates and EU Citizens", *European Journal for Political Research*, 32, Special Issue, ed. by Michael Marsh and Pippa Norris.
- Mattila, Mikko y Tapio Raunio (2006). "Cautious Voters-Supportive Parties. Opinion Congruence between Voters and Parties on the EU Dimension", *European Union Politics*, vol. 7, nº 4: 427-449.
- Miller, Warren E. y Donald Stokes (1963). "Constituency Influence in Congress", *American Political Science Review*, 57: 45-56.
- Miller, Warren E. et al. (1999). *Policy Representation in Western Democracies*, Oxford: Oxford University Press.
- Otero Felipe, Patricia y Juan Antonio Rodríguez Zepeda (2010), "Measuring Measuring Political Representation in Latin America: A Study of the Ideological Congruence between Parties and Voters", Trabajo presentado en la Conferencia *American Political Science Association*, Washington D.C.

- Otero Felipe, Patricia (2011). "Congruencia ideológica e Integración Europea. Un análisis de los vínculos entre electores y partidos en Europa", *Tesis Doctoral*, Universidad de Salamanca, España.
- Otero Felipe, Patricia (2014). "Vínculos entre partidos y votantes. Ideología e Integración Europea en perspectiva comparada" *REIS*, número 146, abril-junio: 27-46.
- Pedersen, Mogens N. 1990. "Electoral Volatility in Europe, 1948-1977", en Peter Mair (Editor), *The West European Party System*. Oxford: Oxford University Press.
- Pitkin, Hanna Fenichel (1967). *The Concept of Representation*, University of California, Press, Berkeley, CA.
- Powell, G. Bingham (2009). "The Ideological Congruence Controversy: The impact of Alternative Measures. Data and Time Periods on the Effects of Election Rules, *Comparative Political Studies*, 42: 1475-1497.
- Ruiz Rodríguez, Leticia y Patricia Otero Felipe (2013), *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Shugart, Matthew (1995), "The electoral cycle and institutional sources of divided presidential government", en *American Political Science Review*, 89 (2), pp. 327- 343.
- Thomassen, Jacques y Schmitt, Hermann (1999). "Introduction: political representation and legitimacy in the European Union", en Hermann Schmitt y Jacques Thomassen (eds.), *Political Representation and Legitimacy in the European Union*, Oxford and New York: Oxford University Press, pp. 3-21.
- Weissberg, Robert (1978). "Collective vs. Dyadic Representation in Congress", *American Political Science Review*, 72: 535-547.
- Wlezien, C., y Soroka, S. N. (2012). Political Institutions and the Opinion–Policy Link. *West European Politics*, 35(6), 1407–1432.

ANEXO

Cuadro 1: Partidos políticos y encuestas incluidos en el análisis

País y encuesta LAPOP	Encuesta PELA	Partido político	Identificación
Chile 2006	Chile 2006-2010	PS PPD PDC RN UDI	PS2006 PPD2006 PDC2006 RN2006 UDI2006
Chile 2010	Chile 2010-2014	PS PPD PDC RN UDI	PS2010 PPD2010 PDC2010 RN2010 UDI2010
Costa Rica 2004	Costa Rica 2002-2006	PUSC PLN PAC	PUSC2002 PLN2002 PAC2002
Costa Rica 2006	Costa Rica 2006-2010	PUSC PLN PAC ML	PUSC2002 PLN2002 PAC2002 ML2002
Ecuador 2004	Ecuador 2002-2006	PSC PRE ID MUPP-NP PRIAN PSP	PSC2003 PRE2003 ID2003 MUPP-NP2003 PRIAN2003 PSP2003
El Salvador 2004	El Salvador 2003-2006	PCN ARENA FMLN CDU PDC	PCN2003 ARENA2003 FMLN2003 CDU2003 PDC2003
El Salvador 2012	El Salvador 2012-2015	ARENA FMLN PCN GANA	ARENA2012 FMLN2012 PCN2012 GANA2012
Guatemala 2004	Guatemala 2004-2008	FRG GANA PAN UNE	FRG2004 GANA2004 PAN2004 UNE2004
Guatemala 2008	Guatemala 2008-2012	UNE PP GANA FRG	UNE2008 PP2008 GANA2008 FRG2008
Honduras 2004	Honduras 2001-2005	PN PL	PN2002 PL2002
México 2004	México 2003-2006	PAN PRI PRD	PAN2004 PRI2004 PRD2004
Nicaragua 2004	Nicaragua 2002-2006	PLC FSLN	PLC2002 FSLN2002
Nicaragua 2010	Nicaragua 2007-2011	ALN FSLN PLC	ALN2007 FSLN2007 PLC2007

Nicaragua 2012	Nicaragua 2012-2017	FSLN PLI	FSLN2012 PLI2012
Panama 2006	Panamá 2004-2009	PS PRD PA	PS2004 PRD2004 PA2004
Peru 2006	Perú 2006-2011	UPP APRA UN AF	UPP2006 APRA2006 UN2006 AF2006
R. Dominicana 2006	R. Dominicana 2006-2010	PRD PLD PRSC	PRD2006 PLD2006 PRSC2006
R. Dominicana 2010	R. Dominicana 2010-2016	PRD PLD	PRD2010 PLD2010

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 2: Candidatos y encuestas incluidos en el análisis

País y encuesta LAPOP	Encuesta PELA	Candidato	Identificación
Chile 2006	Chile 2006-2010	Michelle Bachelet Sebastián Piñera	Bachelet06 Piñera06
Chile 2010	Chile 2010-2014	Eduardo Frei Sebastián Piñera	Frei10 Piñera10
Costa Rica 2004	Costa Rica 2002-2006	Abel Pacheco Rolando Araya Ottón Solís	Pacheco04 Araya04 Solís04
Costa Rica 2006	Costa Rica 2006-2010	Oscar Arias Ottón Solís Otto Guevara	Arias06 Solís06 Guevara06
Ecuador 2004	Ecuador 2002-2006	Lucio Gutierrez Alvaro Noboa Rodrigo Borja	Gutierrez06 Noboa06 Borja06
El Salvador 2004	El Salvador 2003-2006	Antonio Saca Schafik Handal Hector Silva	Saca04 Handal04 Silva04
Guatemala 2004	Guatemala 2004-2008	Efraín Ríos Montt Óscar Berger Álvaro Colom	Ríos Montt04 Berger04 Colom04
Guatemala 2008	Guatemala 2008-2012	Álvaro Colom Otto Pérez Molina Alejandro Giamattei	Colom08 Pérez Molina08 Giamattei08
Honduras 2004	Honduras 2001-2005	Ricardo Maduro Rafael Pineda	Maduro04 Pineda04
México 2004	México 2003-2006	Vicente Fox Cuauhtemoc Cárdenas	Fox04 Cárdenas04
Nicaragua 2004	Nicaragua 2002-2006	Enrique Bolaños Daniel Ortega	Bolaños04 Ortega04
Nicaragua 2010	Nicaragua 2007-2011	Eduardo Montealegre Daniel Ortega José Rizo	Montealegre10 Ortega10 Rizo10
Nicaragua 2012	Nicaragua 2012-2017	Daniel Ortega Fabio Gadea	Ortega12 Gadea12
Panamá 2006	Panamá 2004-2009	Guillermo Endara Martín Torrijos José Miguel Alemán	Endara06 Torrijos06 Alemán06
Perú 2006	Perú 2006-2011	Ollanta Humala Alan García Lourdes Flores	Humala06 García06 Flores06
R.Dominicana 2006	R. Dominicana 2006-2010	Leonel Fernández Hipólito Mejía Eduardo Estrella	Fernández06 Mejía06 Estrella06
R. Dominicana 2010	R. Dominicana 2010-2016	Leonel Fernández Miguel Vargas	Fernández10 Vargas10

Fuente: elaboración propia.